

DEMOCRACIA

SEMENARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes : : : : : 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal, Plaza Constitución número 13, Villanueva y Geltrú. Insértense ó no los escritos que se remitan á la Redacción, no se devuelven los originales	En primera plana, 0'20 pesetas linea
Un trimestre : : : : : 1'50 "		En tercera " 0'15 " "
Número suelto : : : : : 0'10 "		En cuarta " 0'10 " "
NÚMERO ATRASADO: : : 0'25 "		Comunicados 0'20 " "
		Rebaja á los suscriptores y según el número de inserciones.

AVISO IMPORTANTE

A fin de activar la construcción del mausoleo que debe guardar los restos procedentes del antiguo Cementerio Civil, se ruega á cuantas personas conozcan el nombre de alguno de los ciudadanos que fueron enterrados en el mismo, se sirvan facilitarlo al Comité federal.

El fracaso

del Sindicalismo revolucionario

No ha sido solamente Hervé quien, como relatábamos en nuestro último artículo, ha reconocido el fracaso del sindicalismo revolucionario, son los mismos directores de la C. G. T. quienes en el último manifiesto firmado por Voirán, Griffuelhes, Bled y otros, afirman la decadencia del sindicalismo, tal como ellos lo predicaron, aunque para excusar los desaciertos cometidos, tratan de cargar la culpa á los *hervéistas* y reformistas, lo cual no es obstáculo, á que después vengan á darles la razón, al condenar el empleo sistemático de la fuerza y aconsejar que no se recurra á la violencia, sino en último extremo.

* *

Pasada la fiebre que con el nombre de sindicalismo revolucionario agitó estos últimos años el proletario francés, sin lograr extenderse por ningún otro país, el buen sentido se ha impuesto en las masas obreras. Hoy, los esfuerzos de todos los hombres conscientes que se preocupan del problema social en la vecina nación, estriban en aunar

voluntades, recoger las fuerzas dispersas y unir á los obreros de un mismo oficio, en cada localidad en un mismo sindicato, sin preocuparse de que sean republicanos, anarquistas ó socialistas, respetando las convicciones de todos.

La *gimnasia revolucionaria*, como llamaba Griffuelhes á las innumerables huelgas promovidas sin ton ni son la mayor parte de las veces y terminadas casi siempre de una manera desastrosa, ha acabado de fastidiar á sus mismos partidarios, y actualmente las huelgas si son menos frecuentes, en cambio proporcionan más victorias á los obreros.

El caciquismo sindicalista va desapareciendo al mismo tiempo que se abandona la organización unitaria de las federaciones de sindicatos, imposibilitando de esta manera, el que un reducido número de individuos, no siempre los más capacitados, conduzca á su antojo á la masa obrera como si se tratara de un rebaño.

Otro abuso que se ha cortado de raíz, ha sido la intervención en los

conflictos del trabajo de personas ajenas al mismo. Se daba frecuentemente el caso de que muchos individuos que toleraban toda clase de atropellos en los talleres donde ellos trabajaban, se empeñaban en redimir á los obreros de otros establecimientos, conservando de esta manera sin ningún riesgo, la fama de hombre de acción. Actualmente es criterio casi unánimemente seguido en todos los sindicatos franceses, de que las cuestiones del trabajo deben ser resueltas por los mismos interesados, sin ingerencias extrañas, sin perjuicio de la solidaridad que debe haber siempre entre los obreros de los distintos ramos.

El amor al trabajo y á la profesión respectiva que por algunos sindicalistas era considerado casi como un delito de lesa sociedad, vuelve á ser considerado como una de las bases de la emancipación obrera. Por esto un importante sindicato de obreros del campo (la Federación de agricultores de Seine et Oise, si no recordamos mal) acordó que antes de tomar la defensa de un obrero despedido ó de un *métayer* (parcero) desahuciado, un tribunal de honor nombrado por los asociados, examinara la reclamación formulada. Dicho acuerdo se fundamentó en que «hay que evitar á toda costa que á la sombra de los sindicatos prosperen los que por holgazanería ó mala fé están en continuo conflicto con los patronos. Semejantes individuos además de ocasionar á los sindicatos